

Recopilación de Material Didáctico
Silvia R. Gómez
Consultora Psicológica
Buenos Aires - Argentina



Psicología Básica

Fundamentos - Un poco de historia

La palabra “psicología” proviene de dos palabras griegas: *psyche*= alma y *logos*= teoría.

La psicología estudia la conducta de los seres humanos, sus diferentes reacciones ante determinados estímulos, los estados -conscientes o inconscientes- que lo afectan, los conflictos a los que debe hacer frente en su adaptación al medio ambiente y también las patologías relacionadas con estos estados o con su adaptación.

En la antigüedad, el hombre estaba constituido por cuerpo y alma y el motor de todas las conductas humanas y la sede de todos los estados mentales era el alma. Hoy existen distintas concepciones del hombre y son muy pocas las que adhieren a la teoría de que es el alma la responsable de mover la conducta humana.

Corría el año de 1879 cuando el fisiólogo, filósofo y psicólogo, Wilhelm Wundt (1832–1920) fundó el primer laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig, Alemania. Esta fecha es considerada el referente histórico que marca el surgimiento de la psicología como una rama separada de la filosofía. Se podría pensar que es una disciplina relativamente joven, con alrededor de 138 años de existencia; sin embargo, las preguntas que hoy llamaríamos psicológicas han existido desde hace muchos siglos, hechas generalmente por filósofos, médicos y teólogos: ¿qué es la memoria?, ¿cómo conocemos el mundo?, ¿cuál es el tipo de temperamento que una persona tiene?, ¿por qué los seres humanos se comportan de determinada manera y no de otra?, etc. De ahí la acertada frase del psicólogo alemán Hermann Ebbinghaus (1850–1909): “la psicología tiene un largo pasado pero una historia reciente”.

En efecto, si estudiamos los diversos escritos de filósofos como Platón, Aristóteles, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, René Descartes, Immanuel Kant, David Hume, etc., encontraremos varias preguntas y respuestas de tinte psicológico, solo que no recibían este calificativo, ya que no existía una disciplina formal llamada Psicología.



Que esta haya surgido en el siglo XIX no es casual. Tuvieron que darse una serie de condiciones para que ello fuese posible. El contexto en el que nace está permeado por la filosofía moderna, así como los temas y problemas que ella aborda, particularmente aquellos que tienen que ver con el conocimiento y la subjetividad. Asimismo, dicho entorno está marcado por el auge de la ciencia moderna, cuyo padre fue Galileo (1564–1642), y que ya para el siglo XIX había generado una gran cantidad de descubrimientos científicos y su consecuente aplicación tecnológica. Según el filósofo, matemático y escritor inglés, Bertrand Russell (1872–1970), la ciencia moderna empezó indagando los astros, continuó con los cuerpos físicos en la Tierra, más tarde los seres vivos y finalmente, el comportamiento del ser humano; es decir, comenzó estudiando lo más lejano y terminó con lo más cercano: la condición humana.

Para ser más específicos, la psicología surge cuando el positivismo, propuesto por Auguste Comte (1798–1857), está en pleno auge y se considera que las únicas ciencias dignas de tal nombre son las ciencias experimentales como la física, la química, la biología y la astronomía. Cualquier disciplina que no cumpliera con los criterios científicos establecidos por el positivismo no podía recibir el calificativo de *ciencia*. La psicología no iba a ser la excepción, si quería tener dicho estatus debía acatar esas pautas. Además, hay que decir que en la segunda mitad del siglo XIX la filosofía, particularmente la metafísica, tenía poco prestigio y su importancia en la vida académica de las universidades era cada vez menor. Por eso no es extraño que Wundt haya establecido precisamente un laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig. Había que cumplir con el pedigrí.

Otro suceso que marcó el desarrollo de la psicología fue el surgimiento de la polémica sobre los distintos tipos de ciencias que pueden existir dentro del conocimiento humano. En efecto, en 1883 Wilhelm Dilthey (1833–1911) publica el primer volumen de su obra *Introducción a las ciencias del espíritu*, donde sostiene que la historia, la filosofía, la psicología, el arte, etc. no pueden tener el mismo método científico que las ciencias de la naturaleza puesto que su objeto de estudio es distinto. En otras palabras, el método experimental no puede ser su método de investigación. Muy pocos años después del surgimiento de la psicología como disciplina formal separada de la filosofía, surge esta polémica, y entonces emerge la interrogante: ¿es una ciencia de la naturaleza o del espíritu?, ¿debe explicar o comprender las acciones humanas?

Toda esta discusión se problematiza aún más porque después de que Wundt creara la primera corriente psicológica, llamada estructuralismo, en Estados



Unidos surgió el funcionalismo promovido por William James, en Viena, Sigmund Freud desarrolla el psicoanálisis, en Alemania, la psicología gestalt es promovida por Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Koffka y Kurt Lewin, y en Maryland, en los Estados Unidos, J. B. Watson promueve el conductismo. Así, en los primeros 35 años de existencia de la psicología como disciplina formal ya había 5 corrientes psicológicas indagando distintos aspectos de la conducta y la mente del ser humano, con posturas teóricas muy diversas y, entre algunas de ellas, abiertamente encontradas.

Por si esto no fuera suficiente, durante la primera mitad del siglo XX sigue la polémica en torno a una cuestión: ¿a qué le llamamos ciencia? Pregunta que hasta el día de hoy sigue discutiéndose.

En resumen, la cuestión sobre si la psicología es o no una ciencia, y en caso de que lo sea, de qué tipo es, sigue abierta y en debate.

En primer lugar, hay que atender a la diferencia entre psicología experimental y psicología especulativa.

Esta última se ocupa de cuestiones de teoría del conocimiento o de problemas

Diferencias

1. La Filosofía estudia un todo, es decir el conocimiento de las cosas por sus causas y consecuencias partiendo de lo universal y necesario; en cambio la Psicología se enfoca en el comportamiento humano y las enfermedades que lo conllevan tomando en cuenta el ambiente que los rodea.
2. La psicología tiene una parte experimental y otra especulativa, en tanto que la filosofía es tan solo especulativa y no puede ser científica.
3. La función de la filosofía es la armonía de las ideas, la de la psicología es la armonía integral de la sensualidad, la imaginación y la consciencia en un ser.
4. La psicología mediante el psicoanálisis posee un fin terapéutico y la Filosofía solo posee fines intelectuales.
5. La filosofía es extraordinariamente compleja ya que pretende abordar, desde un punto de vista racional, cualquier problema humano y la Psicología solo aborda la conducta del mismo.
6. La psicología es conocida por todos en cambio la filosofía aunque la apliquemos diariamente no la sabemos identificar.
7. La Psicología es una ciencia en específico en cambio la Filosofía en la madre de todas las ciencias.

“Un hombre que no arriesga nada por sus ideas, o no valen nada sus ideas, o no vale nada el hombre”. Platón.

como la relación mente-cuerpo, y en este sentido se vincula estrechamente a la



filosofía. La psicología experimental, en cambio, no se ocupa de investigar la raíz de la distinción entre mente y cuerpo, sino que, presuponiendo alguna teoría al respecto, avanza en la investigación de casos particulares para establecer, a partir de ellos, leyes generales.

En segundo lugar, debemos atender a la noción de **experimentación**, aquí presente. La secularización del saber, hicieron emerger nuevas ciencias independientes de la filosofía entendida como un sistema de saberes completo. Cada ciencia reivindicó para sí el estudio de un objeto particular mediante métodos adecuados a ese objeto.

El modelo de ciencia experimental era, en los siglos XVIII y XIX, el de la física. Así fue que como, cuando los primeros psicólogos intentaron constituir a la psicología como ciencia autónoma, lo hicieron influidos por el modelo científico en boga en ese momento, que era el de las ciencias experimentales como la física, la biología y la fisiología cuyo método se basa en la observación.

El siguiente paso de la constitución de la psicología como ciencia fue el debate sobre lo específico de su objeto de estudio. Vamos a ver las principales posiciones:

1. La psicología y su objeto de estudio: es habitual que los campos de las ciencias humanas se crucen. Uno no confundiría nunca un problema o un objeto que pertenece al ámbito de la astrofísica con un problema o un objeto que pertenece a la psicología; sin embargo, en ciencias humanas esta intersección de campos es frecuente. Por ejemplo: uno podría considerar la problemática de la deserción escolar tanto desde la psicología, como desde la sociología como de las ciencias de la educación. Desde la psicología se puede abordar desde una perspectiva diferente según el marco epistemológico que tome como referencia.

¿Que es el marco epistemológico? La palabra está formada por dos palabras griegas: *episteme* = conocimiento científico o ciencia y *logos*= teoría. Dentro de la psicología, el debate epistemológico más importante del siglo XX ha sido el que tuvo como eje la cuestión de cual debe ser el objeto de esta ciencia.

2. La psicología experimental y el estudio de la conciencia: la psicología experimental se había planteado, en la segunda mitad del siglo XIX, como algo diverso de la psicología especulativa. El psicólogo francés Ribot la



definía así: “la psicología de la que se trata aquí será puramente experimental: no tendrá por objeto más que los fenómenos, no se ocupará del alma ni de su esencia, pues esta cuestión, dado que está más allá de la experiencia, pertenece a la metafísica”.

Los campos de la psicología

En un principio, cuando la psicología era parte de la filosofía, sirvió fundamentalmente para responder a inquietudes intelectuales y espirituales, más tarde comenzó a buscar soluciones más concretas a los llamados trastornos mentales de todo tipo; en la actualidad los conocimientos psicológicos se aplican para comprender mejor y modificar el comportamiento humano en casi todos los aspectos de la realidad social. Podemos decir entonces que en el mundo contemporáneo la psicología sirve para conocer a las personas concretas y modificar las situaciones que las involucran en sus distintos ámbitos: la familia, el trabajo, las distintas etapas de su vida, la educación, etc. La psicología, por lo tanto, puede ser aplicada a estos ámbitos o campos, especializándose según los temas predominantes en cada uno y recibiendo distintos nombres: psicología educacional, clínica, evolutiva, institucional, forense, comunitaria, entre los más importantes.

Es bastante común pensar que los psicólogos y psicólogas se dedican a solucionar cierto tipo de problemas personales de "pacientes". Problemas de tipo comportamental, como la adicción al alcohol; de tipo emocional, como el dolor que produce la muerte de un ser querido, o relacionado con patologías tratadas también desde la psiquiatría.

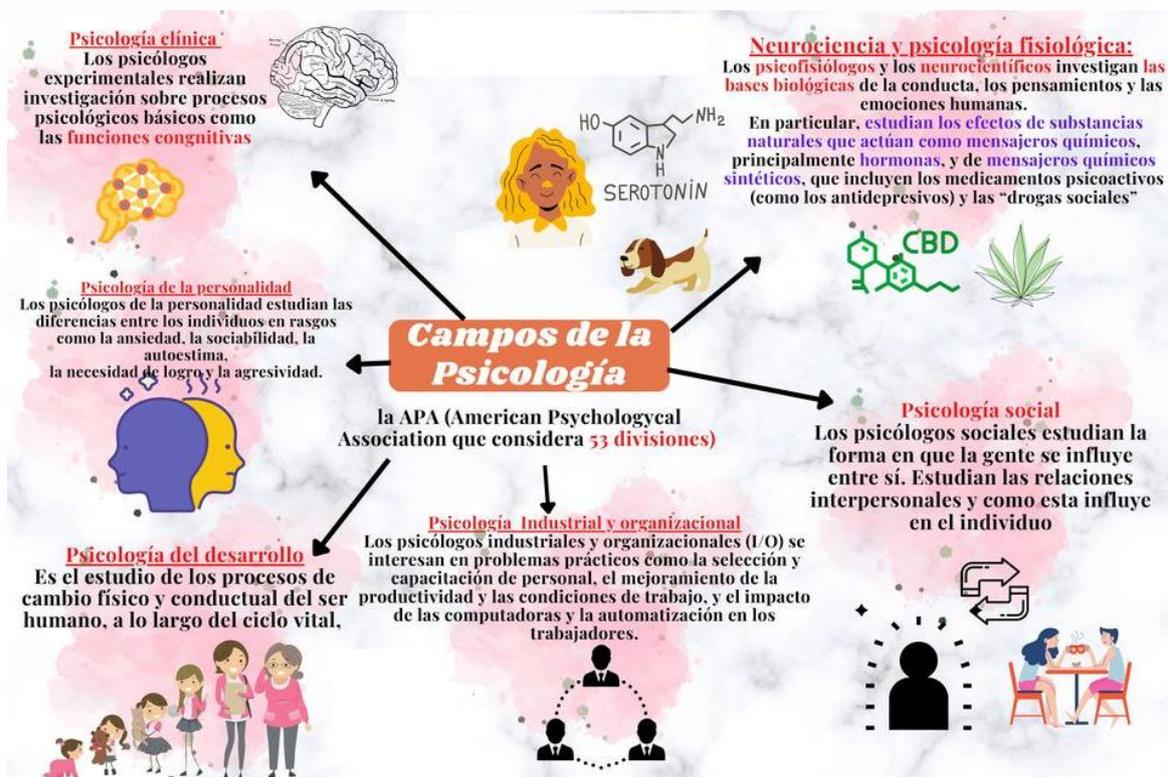
En definitiva, la psicología es, para una buena parte de la población, la práctica de realizar psicoterapia, cuando no directamente algo que tiene que ver con los divanes, la hipnosis y el psicoanálisis en general.

Las distintas especialidades (ramas) de la psicología

Sin embargo, si nos detenemos a examinar más detenidamente lo que es y lo que ha sido la psicología a lo largo de la historia, nos daremos cuenta de que los ámbitos y campos en los que puede ser aplicada son bastante más amplios de lo que parece sugerir la icónica imagen de Sigmund Freud prestando servicios de psicoterapia. De hecho, la psicología puede tener tantas facetas como actividades realiza el ser humano.



Eso es lo que hace que no exista una sola psicología, sino muchas ramas de la psicología que están orientadas a distintos ámbitos de aplicación y diferentes objetivos. La psicología consistente en la realización de psicoterapia con pacientes es, pues, solo una de las muchas especialidades que existen dentro de la ciencia de la conducta.



Así que, si quieres saber cuáles son las diferentes ramas de la psicología y sus salidas laborales, te irá bien leer lo que viene a continuación:

1. Psicología de las organizaciones y del trabajo

La psicología de las organizaciones y del trabajo (esta última conocida también como psicología industrial) tiene que ver con la investigación y la intervención



sobre trabajadores, con el objetivo de encontrar las estrategias para hacer que su nivel de rendimiento sea óptimo teniendo en cuenta las necesidades de cada uno de ellos y las de la organización en su globalidad. Es, por tanto, la aplicación de la psicología al mundo laboral.

Las personas que se dedican a la psicología organizacional suelen trabajar dentro de los departamentos de Recursos Humanos de las empresas, o bien pueden ofrecer sus servicios desde agencias especializadas en la selección de personal, la impartición de cursos formativos, la creación de dinámicas de trabajo más efectivas, etc.

Como las actividades que se realizan dentro de una organización son muy variadas, esta rama de la psicología tiene, a su vez, muchas vertientes.

Una de sus facetas, por ejemplo, está orientada a aquello que hace que cada uno de los trabajadores y trabajadoras, individualmente, rindan bien en su puesto de trabajo, ya sea interviniendo sobre las herramientas con las que cuenta cada persona, estudiando sus fortalezas y debilidades, realizando estudios de ergonomía para comprobar si trabajan o no de manera cómoda, etc. Esta faceta de la especialización suele ser llamada psicología del trabajo, o industrial, ya que tiene que ver más bien con el rendimiento de cada uno de los trabajadores y su entorno de trabajo inmediato.

La otra faceta de esta especialidad de la psicología, en cambio, está orientada a las dinámicas de trabajo y las relaciones entre las personas que componen la organización, y por lo tanto tiene que ver con el clima laboral, los estudios de liderazgo, la resolución de conflictos de intereses, la creación de flujos de comunicación eficaces, etc. Esta es la psicología organizacional.

La psicología del trabajo y las organizaciones es, además, la rama de la psicología que acostumbra a tener una mayor salida laboral, y por lo tanto suele ser una opción profesional muy preciada. Dentro de ella, la selección de personal tiende a ser la que crea más puestos de trabajo.

2. Psicología del marketing y del consumidor

La psicología del marketing nace a partir de la psicología de las organizaciones, en el sentido de que está orientada a cubrir las necesidades del engranaje productivo de las empresas. En este caso, estas necesidades consisten en dar salida a los productos o los servicios que se ofrecen, haciendo que la potencial demanda de estos se dirija a la oferta de la empresa.



En resumidas cuentas, de entre todas las ramas de la psicología esta especialización se centra en las investigaciones orientadas a crear servicios y productos atractivos para el cliente. Por tanto, interviene en la creación del plan de marketing, la publicidad y el diseño del producto.

La psicología del marketing y del consumidor se especializa en hacer que lo que ofrecen las organizaciones sea lo más atrayente posible para el tipo de cliente al que quiere venderse el producto o servicio, y también establece qué estrategias de comunicación son más útiles para llegar a este. Se trata de una disciplina muy solapada con lo que tradicionalmente vienen haciendo las agencias de medios y de publicidad, y es por eso que este tipo de psicólogos trabajan conjuntamente con los profesionales de esos ámbitos.

Entre los activos más valiosos de la psicología del marketing y el consumidor se encuentra el neuromarketing, que aplica técnicas propias de las neurociencias para ver de qué manera responden los potenciales clientes o consumidores ante piezas de publicidad, diseños de packaging (el embalaje del producto), etc. Los psicólogos publicitarios también pueden jugar un rol importante en estos procesos de diseño según el modo en el que interpretan la lectura de patrones de activación cerebral, el seguimiento del movimiento de la mirada ante un cartel de publicidad, etc.

Esta es una de las especialidades de la psicología más importantes en un contexto en el que los consumidores son cada vez más inmunes y escépticos ante la publicidad.

3. Psicología clínica y de la salud

Esta es una de las ramas de la psicología más conocidas, si no la que más, y consiste en la investigación e intervención centrada en los problemas psicológicos más o menos severos que afectan a la calidad de vida de las personas. Si las alteraciones psicológicas tienen que ver con trastornos mentales, los psicólogos clínicos trabajarán conjuntamente con otros profesionales de la salud en el diagnóstico, pronóstico, intervención y control de las alteraciones psicológicas.

Las personas que pertenecen a esta especialidad de la psicología ofrecen un servicio llamado psicoterapia y cuya forma, planteamiento y procedimientos pueden variar mucho, según la orientación psicológica que se tenga y las herramientas con las que se cuente. Como consecuencia, no todos los psicólogos de la salud trabajan del mismo modo ni cuentan con la misma



formación, aunque puedan ser incluidos dentro de la categoría de profesionales de la salud mental.

4. Sexología

La especialización de sexología dentro del ámbito de la psicología tiene que ver con la aplicación de la psicología a la resolución de problemas de sexualidad. Se trata de una rama de la psicología derivada de la psicología clínica y de la salud pero que, se orienta a los tratamientos sobre la vida sexual de pacientes.

Aunque la psicología del ámbito de la sexología es especialmente útil para tratar disfunciones sexuales, también puede jugar un papel muy importante a la hora de mejorar la vida sexual de personas sin ningún trastorno de este tipo.

5. Neuropsicología

El sistema nervioso es la base de operaciones de todo lo que tiene que ver con nuestra conducta, nuestras emociones y sentimientos y nuestra capacidad de pensar y comunicarnos, así que es normal que una de las ramas de la psicología esté orientada hacia las neurociencias.

La neuropsicología es una especialización a caballo entre la neurología y la psicología, y su razón de ser es el estudio de los procesos mentales y el funcionamiento del encéfalo cuando hay alguna alteración en este.

La neuropsicología es especialmente útil en el estudio de lesiones cerebrales, malformaciones, disfunciones y enfermedades que afectan al funcionamiento del sistema nervioso. Así pues, las personas que de entre todas las ramas de la psicología opten por esta especialización podrán dedicarse al estudio de las relaciones entre los procesos mentales (y comportamentales) y lo que ocurre en el cerebro, para extraer conclusiones que permitan realizar un diagnóstico, pronóstico, tratamiento y control de síntomas.

6. Psicología forense

Esta especialidad está orientada a cubrir necesidades que aparecen en el seno del sistema judicial. Un psicólogo forense recopila, analiza y presenta pruebas de tipo psicológico que van a ser tenidas en cuenta en procesos judiciales. Por ejemplo, puede evaluar a una persona investigada para examinar la posibilidad de que tenga trastornos mentales, o bien aporta pruebas que refuerzan la hipótesis de que una persona tiene falsos recuerdos.



A diferencia de lo que ocurre durante la psicoterapia, en la que también se recopila y se analiza información relacionada con el comportamiento de una persona concreta, en la evaluación psicológica forense los intereses del psicólogo o psicóloga y los de la persona examinada no coinciden. De hecho, entre las tareas que tiene el psicólogo forense se encuentra la de explorar la posibilidad de que la persona examinada esté mintiendo para hacer valer una versión de los hechos que le beneficie.

Además de todo esto, la rama de la psicología forense está relacionada con la creación de perfiles psicológicos de criminales para ayudar en las tareas de búsqueda y captura.

7. Psicología de la educación y del desarrollo

Casi todas las ramas de la psicología dirigen parte de su atención a los procesos de aprendizaje, pero la especialización en psicología educativa dirige toda su atención hacia ellos. El objetivo de esta rama es aplicar técnicas y estrategias para hacer que el aprendizaje se realice de la manera más satisfactoria posible, haciendo que exista un buen encaje entre aprendices y maestros.

Además, la psicología de la educación entiende el concepto "educación" en su sentido más amplio. No tiene que ver solo con lo que hacen los jóvenes en la escuela, sino que se aplica a todos los ámbitos en los que el aprendizaje tenga un papel protagonista, ya sea en cursos formativos de trabajadores o dentro de familias y comunidades que deben adaptarse a una nueva situación.

De hecho, desde la psicología de la educación cada vez se le da más importancia a la necesidad de concebir la educación como un trabajo en red, que se ejerce mucho más allá de las escuelas y las academias. Es por eso que parte de los esfuerzos de los psicólogos de la educación se dirigen a poner en contacto a diferentes agentes que, entre sí, tienen un papel en la educación de un grupo de personas: maestros, trabajadores sociales, familiares, etc.

La psicología del desarrollo está muy relacionada con la psicología de la educación y a menudo se las percibe como una misma cosa. Sin embargo, la primera está más orientada a los cambios comportamentales que tienen que ver con el desarrollo madurativo de las personas y su paso por las diferentes etapas de crecimiento, desde la niñez hasta la vejez.

Esto es utilizado desde la psicología educativa para establecer criterios que permitan saber cuáles son las capacidades y los límites de aprendizaje de las



personas, dependiendo de en qué etapa del desarrollo se encuentren. Por ejemplo, el hecho de que una niña tenga cinco años permite presuponer que no será capaz de aprender contenidos que obliguen a la utilización de una lógica formal medianamente elaborada.

8. Psicología del deporte

La rama de la psicología del deporte tiene como fin implementar estrategias para hacer que el rendimiento psicológico y físico de los deportistas los lleve a mejorar sus resultados, tanto en lo que respecta a su rendimiento individual como en el que involucra a su cooperación y coordinación con otras personas de su equipo (si hay equipos en el deporte en cuestión). El objetivo es hacer que las dinámicas psicológicas, las estrategias aprendidas y el estado emocional en el que se encuentra el deportista lo lleven a encontrarse en una situación óptima para expresar al máximo sus capacidades.

Los psicólogos y psicólogas que optan por esta rama intervienen en muchos de los procesos que se abordan desde la psicología clínica y la educativa, como el seguimiento de auto instrucciones, el desarrollo de una buena autoestima y autoimagen, la resolución de conflictos, los hábitos que tienen que ver con la comunicación durante las sesiones de deporte, etc.

9. Psicología social

Esta es una de las ramas de la psicología más interesantes, ya que pone especial énfasis en la dimensión de lo colectivo, las relaciones entre personas en un contexto. Así, la psicología social está orientada a investigar el modo en el que la presencia de otras personas (ya sean reales o imaginadas) afecta a los procesos mentales del individuo.

Se trata, por lo tanto, de una especialización que, aunque pertenece a la psicología, se acerca a la sociología más que las otras ramas. Además, al ser uno de los grandes ámbitos de la psicología, puede tener un importante papel en el resto de ramas de esta disciplina: en la psicología de las organizaciones, en la educativa, etc.

10. Psicología comunitaria

La psicología comunitaria puede entenderse como una deriva de la psicología social orientada a la investigación e intervención sobre problemas que afectan a comunidades específicas y colectivos localizados de personas.



Su objetivo es generar tanto cambios materiales en el contexto de estas personas como nuevas dinámicas de relaciones entre ellas que permitan que su calidad de vida y capacidad de decisión mejoren.

Además, las estrategias de investigación e intervención de los psicólogos comunitarios promueven la participación de los miembros de la comunidad en todo el proceso.

11. Psicología de pareja y familiar

Esta rama de la psicología puede entenderse como una especialización dentro de la psicología clínica que también toma ingredientes de la psicología social y comunitaria y, en el caso de los servicios de terapia de pareja, de la sexología. Se centra en la resolución de conflictos en el seno de las familias, y las sesiones ofrecidas acostumbran a ser en grupo.

12. Psicología básica y experimental

La psicología básica es una rama de la psicología totalmente volcada en la investigación de los procesos psicológicos más generales que tienen que ver con el comportamiento humano. Está orientada al estudio de los procesos psicológicos típicos de los seres humanos maduros y sanos, para descubrir tendencias y patrones que caracterizan a toda la población humana.

Esta especialidad de la psicología se encarga, por tanto, del estudio de los procesos psicológicos básicos como la memoria, la atención, el razonamiento o la toma de decisiones, poniendo mucho más énfasis en los mecanismos en los que se fundamentan estos que en el modo en el que el contexto influye en ellos.

Los instrumentos de la psicología

Introducción

En la evaluación psicológica el profesional realiza una recopilación e integración de datos que obtiene principalmente de “instrumentos” con el fin de realizar un diagnóstico, orientación, selección... Y la prueba o instrumento de evaluación psicológica mide las variables psicológicas a través de procedimientos diseñados para obtener una muestra de comportamiento.

La formación del buen profesional de la psicología debe contemplar conocer el proceso de evaluación y en el transcurso del mismo saber elegir y aplicar los



instrumentos que le permitirán realizar una labor de calidad e interpretar las puntuaciones obtenidas:

Definir qué es un instrumento de evaluación psicológica.

- Estar familiarizado con las principales clasificaciones de los instrumentos de evaluación psicológica.
- Saber qué profesionales pueden aplicar los instrumentos de evaluación psicológica.
- Aprender a elegir la mejor prueba de evaluación.
- Identificar las partes de un manual de aplicación de una prueba y su correcta utilización.
- Saber cuáles son los criterios de calidad exigibles a cualquier instrumento de evaluación, que garantizarán los resultados de nuestra labor profesional.
- Conocer las principales unidades de medida de los tests.

¿Qué es un instrumento de evaluación psicológica?

Según García-Montalvo un instrumento de evaluación psicológica es “todo aquello que el evaluador puede utilizar como legítima fuente de datos acerca de un sujeto.” En este sentido, un instrumento puede equipararse al vocablo “técnica”. Desde nuestro punto de vista se trata de un concepto más general puesto, que los instrumentos de evaluación psicológica se clasifican en función del distinto tipo de técnicas, entendidas como conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o un arte.

Muchas veces se utiliza indistintamente instrumento, técnica y test, pero no son iguales. Los instrumentos o técnicas pueden ser procedimientos no cuantificados ni tipificados como p. ej la entrevista. Los test son un instrumento sistemático y tipificado que compara la conducta de dos o más personas. Sin embargo, a cualquier instrumento o técnica de evaluación psicológica se le denomina erróneamente test psicológico. Pero no todas las técnicas o instrumentos son test puesto que para serlo precisan estar estandarizados y tipificados. Por el contrario, a los test sí les podemos denominar instrumentos de evaluación psicológica.

Según Cohen y Swerdlik la prueba es un dispositivo o procedimiento de medición diseñado para medir variables relacionadas con la psicología Ej: inteligencia, personalidad... Según Gregory, una prueba es un procedimiento estandarizado para tomar una muestra de conducta y describirla con categorías o puntuaciones.



Gregory utiliza el término prueba como sinónimo de test y señala que las pruebas son sumamente variadas en sus formatos y aplicaciones, contemplando la mayor parte de éstas las siguientes características: procedimiento estandarizado, muestra de conducta, puntuaciones o categorías, normas o estándares y predicción de la conducta fuera de la prueba.

Cronbach define test como “procedimiento sistemático para observar el comportamiento y describirlo con la ayuda de escalas numéricas o categorías fijas”. Por sistemático quiere decir que el examinador recoge la información interrogando u observando a todas las personas de la misma manera y en una situación idéntica o similar. Y añade que un test se considera estandarizado cuando las instrucciones del examinador, los aparatos y las reglas de corrección han sido fijadas de manera que las puntuaciones registradas en diferentes ocasiones son completamente comparables.

Solamente puede considerarse test a aquellos instrumentos que están estandarizados y tipificados, y por lo tanto, nos informan de la puntuación de un sujeto en relación a otro o a su grupo de referencia.

Clasificación de los instrumentos de evaluación psicológica

Pervin organizó los instrumentos de evaluación en test proyectivos, test subjetivos, test psicométricos y test objetivos. En esta clasificación se utiliza la palabra test para las cuatro categorías sin tener en cuenta si están o no estandarizados y tipificados. Fernández Ballesteros realiza una clasificación en 6 categorías: técnicas de observación, técnicas objetivas, técnicas de autoinforme, la entrevista, técnicas subjetivas y técnicas proyectivas. Esta autora utiliza el término “técnica” para realizar una clasificación de los instrumentos de evaluación, y diferencia entre tests y técnicas de evaluación, e indica que “la técnica de evaluación tan sólo supone dispositivos de recogida de información, sin que necesariamente requiera tipificación de su material o con ella se permitan comparaciones Inter sujetos”. La entrevista la sitúa aparte debido a que se trata del más importante y extendido de los autoinformes.

Esta misma clasificación de las técnicas de evaluación psicológica la comparten Forns, Abad, Amador, Kirchner y Roig y la relacionan con los distintos modelos de evaluación psicológica:



Desde una perspectiva biologicista, las técnicas de estudio de la conducta humana son las técnicas objetivas de tipo psicofisiológico.

Desde una perspectiva psiquiátrica, el estudio de síntomas se realizará con la entrevista dirigida, complementada con el uso de análisis psicofisiológicos, si fuera necesario.

Las técnicas proyectivas y la entrevista libre son las prioritarias desde posturas psicoanalíticas y psicodinámicas.

El modelo fenomenológico resalta la importancia de la propia experiencia y vivencias personales, serán utilizadas las técnicas subjetivas y de entrevista no directiva.

El modelo behaviorista enfatiza el análisis de las conductas objetivables y el uso de la cuantificación, las técnicas apropiadas son la entrevista, la observación, las técnicas objetivas y los autoinformes.

En la actualidad la mayoría de psicólogos tienden a utilizar en el proceso de evaluación psicológica instrumentos desarrollados desde otros enfoques teóricos. Las técnicas de evaluación psicológica también pueden clasificarse en función de su aplicación a lo largo del proceso de evaluación psicológica. A medida que avanza el proceso se seleccionan distintos tipos de instrumentos.

Fernández Ballesteros define el autoinforme como “mensaje verbal que un sujeto emite sobre cualquier tipo de manifestación propia”. Incluye los tests psicométricos entre los autoinformes, ya que suponen un informe verbal sobre la conducta y se consideran tipificados por estar contruidos a través de procedimientos psicométricos, y agrupa a los autoinformes en base a la clase de variable que miden:

- Rasgos, dimensiones o factores de personalidad, como el MMPI
- Estados como el STAI (cuestionario de ansiedad rasgo/estado)
- Repertorios clínicos conductuales que informan sobre la conducta motora, cognitiva y fisiológica consideradas como muestras y no como rasgos intrapsíquicos.



- Repertorios, procesos y estructuras cognitivas, que se trata de autoinformes sobre creencias, atribuciones, auto mensajes o auto instrucciones que se da al sujeto frente a la situación problema en la que se encuentra o también autoinformes sobre el funcionamiento motivacional del sujeto.

Los principales tipos de autoinformes según Fernández Ballesteros son: la entrevista, los cuestionarios, inventarios y escalas, los autorregistros y los pensamientos en voz alta. Consideramos que a excepción de las pruebas subjetivas y las proyectivas, que utilizan materiales enmascarados, el resto de técnicas pueden llegar a ser un tipo de autoinforme.

Por otro lado, las variables que generalmente miden los cuestionarios, inventarios y escalas son la personalidad, los repertorios clínico-conductuales y de constructos cognitivos y motivacionales. Las técnicas de “pensamiento en voz alta” se aplican en la evaluación de conductas generalmente cognitivas. Así, los autoinformes pueden medir diversos tipos de variables. Debemos aclarar también la distinción entre cuestionario, inventario y escala. El cuestionario incluye una lista de cuestiones o preguntas, por lo tanto, la formulación de los ítems se hace siempre con interrogación. Los inventarios se construyen a partir de un listado de ítems en forma de conjunto de frases que representan situaciones, conductas o respuestas a las que el sujeto tiene que contestar con qué frecuencia le ocurren. Y la escala comporta la observación externa.

Las características básicas de clasificación de las técnicas de evaluación psicológica son, según Gregory:

- ✓ Procedimientos estandarizados y no estandarizados. Una prueba está estandarizada cuando tiene instrucciones fijas para su aplicación y calificación y se aplica a un grupo representativo de la población, para quienes está especialmente dirigido. En ellas se proporcionan normas o estándares. Las puntuaciones obtenidas se interpretan comparándolas con la muestra de estandarización. Los test estandarizados son pruebas referidas a la norma. Los procedimientos no estandarizados no poseen normas y por tanto no necesita comparar al individuo particular con un grupo de referencia; su objetivo es determinar la posición del sujeto evaluado con respecto a los objetivos. Los no estandarizados son pruebas referidas al criterio.
- ✓ Pruebas individuales o grupales. Un instrumento individual sólo se aplica a un sujeto, mientras que las pruebas grupales pueden aplicarse simultáneamente a varios sujetos.



- ✓ Pruebas referidas a la norma o a criterio. En la prueba referida a la norma, la puntuación de cada sujeto se interpreta con referencia a una muestra de estandarización, mientras que las pruebas referidas al criterio no necesitan de la comparación con el grupo de referencia, sino determinar la posición de cada sujeto con respecto a un criterio. El centro de atención se coloca en aquello que el examinado puede hacer. Las pruebas referidas al criterio identifican el dominio o falta del mismo del sujeto en relación con conductas específicas.

Forns y Colbs presentan la siguiente clasificación de las técnicas:

- ❖ El grado de estructuración de los estímulos y la respuesta. Una prueba estructurada en el estímulo tiene una única interpretación, mientras que una prueba con menor grado de estructuración ofrece más variedad de interpretaciones.
- ❖ El grado de enmascaramiento del objetivo de la prueba. Una prueba no enmascarada deja claro desde el principio los objetivos que persigue, mientras que los instrumentos enmascarados poseen un objetivo distinto del que pretenden aparentar en un principio. En este grupo podemos situar a las técnicas subjetivas y las proyectivas.
- ❖ El grado de inferencia interpretativa. Los niveles de inferencia son propuestos por Sundberg, Tyler y Taplin y se refieren a las respuestas que un sujeto emite frente a cualquier dispositivo de evaluación o ante cualquier respuesta del sujeto. Son cuatro los niveles de inferencia que proponen estos autores y se ordenan de menor a mayor grado de abstracción:
 - nivel I, la conducta del sujeto es entendida como muestra de su comportamiento en la vida real. Supone un nivel mínimo de inferencia,
 - nivel II, la conducta evaluada del sujeto se asocia con otras conductas no evaluadas. Se apoya por tanto en un supuesto de relación,
 - nivel III, la conducta del sujeto expresa la existencia de un atributo subyacente en el sujeto, de carácter intrapsíquicos e inobservable, y
 - nivel IV, la conducta evaluada es una explicación especulativa a partir de una teoría concreta del psiquismo, y el concepto inferido se integra en una teoría completa. Las pruebas que aceptan un mayor grado de inferencia son las proyectivas y las cognitivas, y las que aceptan un menor grado de inferencia son las conductuales radicales y las conductual-cognitivas.



- ❖ El grado de modificabilidad de la respuesta. Se refiere al grado en el que el sujeto puede modificar o alterar su respuesta en la prueba. Así, las pruebas objetivas son las menos susceptibles de ser alteradas, mientras que en las técnicas de autoinforme el sujeto puede falsear con más facilidad su respuesta.

Además de estas agrupaciones, los instrumentos de evaluación también pueden clasificarse según Aiken a partir de sus contenidos verbal/no verbal, test de ejecución, o una prueba cognoscitiva o afectiva.

